

## El color del cuervo

Una madre se sentaba en la mesa de la cocina con sus dos hijas. Su hija mayor se llamaba Agapita y tenía siete (7) años. Agapita estaba dibujando. Su hija menor se llamaba Manzanita y tenía cinco (5) años. Manzanita estaba comiendo.

—¿Qué dibujas? —la madre le preguntó a su hija. Agapita movió varios papeles con dibujos al centro de la mesa. Su madre miró los dibujos con curiosidad.

—Estoy haciendo una historia de los pájaros —Agapita respondió. Ella tomó uno de los papeles—. Este es el primer dibujo. Es el principio de la historia de los pájaros.

En el papel había un dibujo de tres pájaros. Todos los tres pájaros eran blancos, pero era obvio que eran diferentes tipos de pájaros.

—Cuéntamela —la madre dijo. Ella realmente quería escuchar la historia de su hija creativa. Quería saber sobre los pájaros. Agapita empezó:

—Érase una vez tres tipos de pájaros en la Tierra: la paloma, la gaviota y el cuervo. En el principio, todos los pájaros eran blancos. No tenían nada de color.

Agapita indicó los tres pájaros en su primer dibujo. Luego, ella movió el papel con el primer dibujo a un lado y reveló otros dibujos para contar su historia.

*Las palomas estaban llenas de amor. Eran blancas por su amor, porque el amor es puro. A ellas solo les importaba el amor. Pasaban todo su tiempo en el árbol porque su amor era suficiente.*

*Las gaviotas eran blancas al principio porque todos los pájaros eran blancos. Pero las gaviotas tenían un problema. Eran perezosas. No querían trabajar. Empezaron a comer cosas que podían robar como la basura. Por eso, su color cambió. Recibieron alas grises y colas negras.*

*Los cuervos eran muy inteligentes. Eran blancos porque la inteligencia es brillante. Pero el cuervo era curioso. Quería aprender del mundo. Quería saber quién hizo el mundo. Entonces el cuervo habló con los árboles:*

—Árboles, ¿quién les plantó?

—No sabemos —los árboles respondieron.

*El cuervo no estaba satisfecho con la respuesta, entonces habló con todos.*

—Animales, ¿quién les dio vida?

—No sabemos —los animales respondieron

—Océano, ¿quién te llenó de agua?

—No sé —el océano respondió.

—Sol, ¿quién te puso en el cielo?

—No sé —el sol respondió—. *Pero muevo por el cielo y veo mucho. Veo las flores en el campo y los árboles en el bosque. Veo los animales que salen de sus casas en la mañana con sus bebés. Veo el océano vasto. No sé quién hizo todo eso porque yo veo todo, y no vi al creador del mundo. Pienso que el creador hizo el mundo en la noche. Debes hablar con la luna.*

*El cuervo decidió hablar con la luna. Si el sol no vio al creador durante el día, posiblemente la luna viera al creador durante la noche.*

—Luna, ¿quién creó el mundo?

—No sé, pequeño cuervo —la luna respondió—. Como el sol, yo muevo por el cielo y veo mucho, pero nunca vi al creador del mundo. Creo que trabaja en la oscuridad completa.

El cuervo hizo un plan. Decidió esperar por la noche para descubrir al creador del mundo. Esperó noche tras noche, pero no vio nada. Sin embargo, en la mañana el cuervo vio nuevas creaciones.

El cuervo decidió que el creador podía crear el mundo en secreto porque fue fácil ver al cuervo por su color blanco. El color del cuervo era puro y brillante como la nieve en la montaña. Pues el cuervo hizo un fuego y usó las cenizas del fuego para cambiar el color de sus plumas. La ceniza negra cambió el color de sus plumas de blanco a negro, así el cuervo podía ser invisible al creador.

Pero el cuervo cometió un error. Su fuego fue visible a los humanos. Los humanos tomaron el fuego. Usaron el fuego para tomar control del mundo y dominar toda la vida en el planeta. Por eso, el creador se puso furioso. El creador apareció a los humanos para aprender por dónde recibieron el fuego.

—Humanos, ¿quién les dio el fuego? —el creador preguntó.

—Tomamos el fuego del cuervo —los humanos respondieron.

El creador vio que el cuervo usó las cenizas del fuego para cambiar su color de blanco a negro. El creador decidió cambiar el color de todos los cuervos a negro para siempre.

El cuervo nunca vio al creador y ahora no puede ver al creador porque el creador siempre ve al cuervo primero. El creador puede ver al cuervo fácilmente porque es negro. El creador creó otros pájaros, pero les dio colores como rojo y azul.

El cuervo es inteligente, pero no es suficiente ser inteligente. Es importante cumplir con los deseos del creador.

Agapita terminó su historia. Vio sus dibujos. Tomó un lápiz de color y dibujó más flores en el papel con el sol. La madre de Agapita estaba impresionada por la historia, pero tenía una pregunta.

—¿Por qué puede ver el creador al cuervo cuando es negro? ¿No sería mejor un color más brillante?

Agapita consideró la pregunta antes de responder. -El creador existió antes de los colores y antes de la luz, entonces puede ver el color negro mejor que los otros. El creador hizo los colores del arco iris, pero existió antes del sol, entonces el color negro es natural. Es el color más antiguo de todos.

—¿De qué color te pintaría a ti? —su madre le preguntó.

—Azul, como el cielo. Pero prefiero no tener un color —Agapita respondió decisivamente.

—¿Y de qué color la pintaría a tu hermana Manzanita? —su madre le preguntó.

—Manzanita sería roja, como la manzana, obviamente —Agapita respondió.

—¿Y yo? ¿De qué color me pintaría a mí? —su madre le preguntó.

—Tú, mamá, tendrías todos los colores, como un festival —Agapita respondió con amor.



You can find this and more stories at [smalltownspanishteacher.com](http://smalltownspanishteacher.com) This story is an original work by Scott Wyatt, translated by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.